

La representación de la huída del demonio ante la presencia de Dios. Diversos rituales patrimoniales de la religiosidad popular

Pablo Jesús LORITE CRUZ
Úbeda (Jaén)

Indica el famoso *Rituale Romanum* en el mítico título XI y capítulo 2, más conocido como *Ritus Exorcizandi obsessos a daemonio* (popularmente conocido como el título que contiene la manera en que se debe de hacer un exorcismo católico) que el sacerdote delegado para tal causa que deberá de vestir estola morada antes de iniciar el exorcismo deberá de haber confesado y comulgado¹. Es algo obvio, pues para enfrentarse al archiserafin negro hay que ir con el alma limpia y por tanto estar en comunión con Dios mediante el principal misterio de Fe que no es otro que la presencia tangible de Cristo en el Pan y en el Vino consagrados.

No es nuestra intención entrar en un debate teológico, pero sí formular una pregunta que va a ser la base de este breve estudio. Es evidente que el demonio no puede profanar un sagrario en donde se encuentre el Santísimo Sacramento, pues allí está Dios triunfante, Dios vivo (es algo sin lugar a dudas dentro de la creencia católica), en este caso hay que pensar que cuando Dios es “sacado en procesión” por las calles de una población, por ejemplo en la festividad del Corpus Christi al paso de la Sagrada Hostia no puede estar el demonio o los demonios, pues a la Hostia no se le va venerando, sino adorando porque Dios está en ella, es el *Misterium Fidei* proclamado siempre después de la consagración y respondido con frases tan conocidas como *Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ¡ven Señor Jesús!*; en otros casos algunas variantes mucho más bellas: *Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.*

El Patrimonio Inmaterial de la Cultura Cristiana,
San Lorenzo del Escorial 2013, pp. 67-84. ISBN: 978-84-15659-13-6.

¹ RATTI, Aquiles (Pío XI). *Rituale Romanum*. Editio Juxta Typicam Vaticanam, Ciudad del Vaticano 1925, p. 271.

En este sentido consciente e inconscientemente el hombre ha ido creado constructos de microhistoria diferentes en muchas poblaciones y de los que han sobrevivido muy poquitos, sobre todo por ser parte de la catequesis barroca en la cual se representa la huída y mofa desesperada del diablo vencido frente al inminente paso de Dios por el lugar en el que él anteriormente corre.

En resumen vamos a tratar un interesante patrimonio intangible representado por la mentalidad humana (en cierto modo heredado e inconsciente), nunca de igual manera y que sólo se puede observar en muy determinados, exclusivos y concisos momentos del año.

Si bien, si ya es difícil en muchas ocasiones representar a un ser maléfico que en si es espiritual y por tanto no tangible, al igual que los ángeles (seres de fuego), además de encontrarse confinado en el tártaro y ser ayudado por sus secuaces ángeles caídos como confiesa a San Bartolomé en el apócrifo atribuido a éste² y que ha definido la propia iconografía votiva del santo apóstol como exorcista al representarlo con el demonio encadenado al que pisa³.

Llegados a este punto hay que preguntarse: ¿cómo se puede representar su huída? ¿Cómo podemos expresar que eso que vemos delante de nuestros ojos es el demonio que corre despavorido por las calles? Esa es la idea abstracta que queremos transmitir en estas líneas.

Las forma principal de la que debemos de partir son las procesiones civiles y en cierto modo religiosas de las tarascas, no son un sacramental y tampoco verdaderamente salen a la misma hora que el Corpus y posteriormente explicaremos el porqué, pero son tan intangibles como que salvo la propia figura de la tarasca, los gigantes y los cabezudos puede aparecer cualquier lectura y mofa hacia el dislocado mal que en un determinado año se le ha ocurrido al pueblo representar y que verdaderamente ni siquiera se registra históricamente cómo fueron. Se organizan cada año tan iguales como diferentes, podemos entenderlas como metamorfosis de la imaginación humana hacia el mal. Es lo mismo que ocurre con la otra clase de cabalgata que vamos a tratar, *el entierro de la sardina* o similares parangones dependiendo del lugar (*el entierro del loro* en Pontevedra, por ejemplo) que con la cremación de la sardina termina los días del mal y desenfreno de aquellos que disfrazados de cualquier mofa la velan entre llantos falsos y risas como

² *Evangelio apócrifo de Bartolomé*. Cap. IV. Versículos 52 a 56.

³ LORITE CRUZ, P. J., "Una aproximación a la iconografía de San Bartolomé, el apóstol exorcista patrón de Montoro". *Pasión por Montoro*. Plataforma digital Pasión por Montoro, Montoro, N.º 1 (2011), S/P (10 páginas).

ebrias plañideras para dar paso a la penitencia a la que invita la Cuaresma para la preparación católica a vivir la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo.

Las plañideras en sí ya son una mofa, una representación del mal, aquellas que se enriquecen por llorar sin sentimientos ante el difunto saltándose la quinta norma de Caridad Cristiana⁴, son evangélicas, las mismas que se ríen de Cristo cuando entra en las exequias de la hija de Jairo⁵.

Fuera de los que intentan indicar que el carnaval no es católico y en cierto modo exista en él un paganismo no hay que olvidar que el que actualmente se celebra no deja de ser un proceso de aculturación católica y muy pocos de los que en la actualidad viven en el mundo del carnaval componiendo sus graciosas y metijonas letrillas no saben que ese deseado jueves de carnaval (inmediatamente el anterior al miércoles de ceniza) queda marcado todos los años por la noche de Pascua de Resurrección, al igual que la misma fecha marca el Corpus Christi.

¡Qué interesante noche santa la primera del sábado al domingo de luna llena pasado el equinoccio de primavera en la que se celebra la Resurrección de Jesús! Mueve todo el ciclo festivo católico de manera universal en donde inconscientemente desde los carnavales de ciudades como Cádiz, Las Palmas de Gran Canaria o Río de Janeiro hasta los grandes Corpus como Granada, Sevilla, Toledo o Valencia tienen una unidad común.

Las fiestas no dejan de estar sometidas a una ecología y en este sentido es imposible el tener un abanico donde todas sean celebradas con la misma fuerza en una misma población que ha desarrollado por la propia idiosincrasia de los lugareños unas frente a otras, Sevilla resplandece en semana santa negando un casi inexistente carnaval o Valencia se vuelca en su Corpus casi olvidando la semana santa. Quizás, una de las mejores definiciones sobre la fiesta haya sido realizada por Rodríguez Becerra al indicar que una fiesta es el único momento en que la vida social se puede desarrollar en toda su plenitud⁶.

Es un todo universal del que cada población en función a su microhistoria han desarrollado y sobrevivido inconscientemente considerables tradiciones muy personales con las que se fundamentan como colectivo en lo que podríamos denominar el patrimonio psicológico inconsciente⁷. Presentemos pues, las

⁴ Consiste en dar sepultura cristiana y gratuita a los difuntos.

⁵ Mc. 5, 37-40.

⁶ RODRÍGUEZ BECERRA, S., "Cultura popular y fiestas". *Los Andaluces*. Ediciones Istmo, Madrid 1980, p. 454.

⁷ Cfr. LORITE CRUZ, P.J., "La idea de patrimonio psicológico inconsciente", en *Claustro de las artes*. Asociación Cultural Alcázar (Baeza), nº 4 (2010) 92-96.

huídas más ostentosas que en este sentido se han conservado del temido y mofado demonio.

Entendamos estas huídas que como veremos son desordenadas y caóticas dentro de uno de los razonamientos de los principales *Inklings ingleses*, el propio C. S. Lewis que a pesar de su conversión al protestantismo y lógicamente muy lejos de conocer las procesiones de las tarascas marca una idea muy afines al comportamiento de éstas, la imperfección del mal en el sentido de que no hay un ser maléfico perfecto antagónico a Dios, pues el Ser Supremo es creador de todo, sino un ángel que ha utilizado mal su libre albedrío y que en este caso es contrario a San Miguel, pero nunca a Dios, en este sentido mientras el Bien siempre es perfecto el mal nunca lo será, pues proviene de ser imperfecto que no es eterno, sino creado⁸.

Evidentemente en este sentido nos vamos a basar en las dos procesiones de las tarascas más importantes que han llegado a nuestros días en España, la de Granada y la de Toledo. El desarrollo del Corpus Christi en ambas ciudades se debe a ser dos de las sedes episcopales más importantes de España, una por ser la Primada y la otra por ensalzar en ella desde 1492 la victoria de la Fe Católica frente al credo musulmán del último estado bajo esta religión en la península Ibérica. Debemos de indicar que esta procesión cívica existe también en otras localidades, normalmente diócesis importantes como Valencia o Tudela, en este último caso del reino de Navarra recuperándose la procesión de la huída demoniaca que en muchos lugares se había perdido, por ejemplo en Jaén sabemos que existía, pero no ha llegado a nuestros días.

Tanto en Granada como en Toledo la procesión de la tarasca sale dos veces, la primera en la víspera del Corpus, el demonio está nervioso y corre por las calles; es imperfecto, anuncia que Cristo se hará presente fuera del templo. La segunda procesión, mucho más importante es la del día del Corpus en la cual la tarasca hace el mismo recorrido que la procesión del Corpus corriendo sobre las alfombras preparadas para que pase Dios (juncia en el primer caso, tomillo oloroso en el segundo), en Toledo sobre una hora antes y en Granada aún más específica prácticamente delante de la cabecera del Corpus.

En ambos casos es procesión ligera, ruidosa, desordenada y con formas cambiantes dependiendo del año (no deja de ser artística y patrimonial en forma intangible), si bien hay algunas cuestiones fijas tanto en lo que debe de salir como en el comportamiento de la gente. Aunque no sigamos en el orden hablemos en primer lugar de los cabezudos que siguen a los gigantes

⁸ STAPLES LEWIS, C., *Cartas del diablo a su sobrino*. Rialp, Madrid 1993, pp. 12-14.

que a su vez siguen a la tarasca. Estos grotescos personajes que su obligación es asustar a los niños y son iconos de los pecados, posteriormente veremos que diferentes caras pueden tener, porque el mal tiene muchos rostros. Afirmación muy curiosa que presentaba en cartel el cineasta Joseph Ruben cuando en 1993 lanzaba *The Good Son (El buen hijo)*, donde tras el rostro de un pequeño niño modelo se esconde una mente absolutamente diabólica que sólo puede ser descubierta por la inocencia de otro niño frente a la cortina de humo creada en los mayores que le rodean.

Volviendo a los cabezudos, en Granada llevan en su manos una vejiga de caprino inflada, en realidad uno de los primeros globos o balones utilizados en los juegos por los niños en siglos anteriores cuando no se habían inventado otros instrumentos más modernos.

El cabezudo pasa disimulado y si un niño lo provoca le da con la vejiga en la cabeza, el problema surge cuando al lado hay una persona mayor despistada, se da con cierta frecuencia que sin darse cuenta se mete entre los enfadados y desvergonzados cabezudos sin escrúpulos y estos le propinan una buena paliza con las vejigas y su peculiar sonido al dar en la cabeza del desgraciado elegido. Es evidente que es algo que no duele, si bien es tan sumamente divertido y asimilado por la población y he aquí el patrimonio inmaterial en cierto modo inconsciente que el que ha recibido los golpes no se enfada (o al menos delante del colectivo) y los de al lado mientras los ha estado albergando se han estado mofando de él con una famosa frase que sólo podemos escuchar en ese momento con presencia de interjecciones asimiladas como: *¡Toma, toma y toma! ¡Ja, ja, ja!* Con la misma rapidez que los cabezudos han dado siguen su camino porque no tienen tiempo de realizar más dado, la llegada de Dios es inminente.

¿Por qué la vejiga tiene que ser de una cabra? Es una pregunta de patrimonio intangible, pues muy poca gente de todos los que la han asimilado sabrían contestar el porqué, sin embargo la respuesta es clara, si tenemos en cuenta que es una representación del pecado capital de la lujuria y por tanto una de las primeras formas que adopta el demonio. Ya desde la antigüedad recoge Ripa que a Venus se le representaba sobre un macho cabrío⁹, pues la cabra es un animal con el que era acostumbrado practicar la zoofilia, el anti natura que siempre lleva la lujuria y pensadores anteriores a San Agustín dan esta forma al demonio que se reprodujo con las primeras mujeres humanas junto a otros ángeles caídos de su corte¹⁰.

⁹ RIPA, C., *Iconología*. Ediciones Akal, Madrid 2002, t. 2, p. 34.

¹⁰ LINK, ., *El diablo, una máscara sin rostro*. Síntesis. Madrid 2002, p. 37.

Otras veces llevan látigos que son los que utilizan en muchas poblaciones para golpear a los niños que los importunan en su huída (no sólo en la procesión del Corpus, las personificaciones del diablo en las fiestas tienen muchas caras, por poner un ejemplo en Arquillos -provincia de Jaén- el día de San Antonio Abad aparece “el Pelotero” que lleva un látigo con una alpargata para fustigar a todo el que se le acerca rememorando las tentaciones al santo); no dejan de ser en resumen los desesperados golpes del mal, las tentaciones diarias, pues el demonio siempre tienta de nuevo como indica los propios evangelios que tras tentar a Cristo y ser vencido se fue, pero no se dio por vencido¹¹ y son latigazos contrarios al látigo de la justicia, el mismo que representan las enseñanzas de Cristo cuando expulsa a los mercaderes del templo (al mal) mediante este instrumento¹², el mismo que la tradición iconográfica puso en manos de San Jehudiel, uno de los siete generales del ejército de Dios para demostrar el castigo a los pecadores, mientras que en la otra mano llevaría la corona, el premio a los virtuosos que han sabido seguir el camino del bien¹³.

En ningún lugar son los cabezudos iguales, ni en Granada, ni en Toledo, ni en ninguna otra ciudad, ¿qué representan en realidad sus variables rostros? Claramente la cotidianidad, que el mal está en cualquier lugar, desde las figuras exóticas como el chino, el musulmán, el negro (razas extrañas en la Europa Medieval), personajes peligrosos del momento como el pirata, bohemios como el torero, detestados como el invasor francés o incluso engañosos como el cura, pues el diablo es tan mentiroso que se puede esconder debajo de una sotana o un hábito. Pensemos como es común en el Renacimiento al representar la primera tentación de Jesús que el demonio adopte esta forma anacrónica portando una piedra en sus manos para indicar al fiel observador que el mal puede estar en todos lados (un ejemplo claro de esta clase de representación lo tenemos en el monje que ofrece el canto rodado para convertirlo en pan a Cristo en un relieve de la capilla de San Miguel de la catedral de Baeza). Incluso la figura del sacerdote pecador ha llegado a comparaciones a veces considerablemente soeces, al propio mundo de las adivinanzas más absurdas de la tradición popular, pero que nos llevan incluso a ver el pecado de gula, por ejemplo en la que planteamos a continuación: *Negro por fuera y verde por dentro, ¿qué es? Un cura hinchado de espinacas.*

¹¹ Lc. 4, 13.

¹² Jn. 2, 15.

¹³ LORITE CRUZ, P.J., *Iconografía de San Miguel en la diócesis de Baeza-Jaén*. Tesis Doctoral defendida en 2010 en la Universidad de Jaén. Editorial Académica Española, Saarbrücken, 2011, t. I, p. 47.

Habría que hablar de la sonrisa grotesca de los cabezudos representen a quien representen, su boca es grande y deformada en el sentido de que la sonrisa en la Edad Media estaba considerada como un fruto del diablo, pensemos como Umberto Eco en el personaje de Jorge de Burgos (el ciego y anciano benedictino) en su novela *El nombre de la Rosa* deja claro el miedo hacia el supuesto tratado de la risa de Aristóteles ocultando y envenenando el único ejemplar del mismo que se conservaba y claras son sus palabras al inteligente franciscano Guillermo de Baskerville para explicarle que el filósofo griego elevaba la risa *en objeto de filosofía y pérvida teología: (...) La risa es la debilidad, la corrupción, la insipidez de nuestra carne. Es la distracción del campesino, la licencia del borracho. Incluso la Iglesia, en su sabiduría, ha permitido el momento de la fiesta, del carnaval, de la feria, esa polución diurna que permite descargar los humores y evita que se ceda a otros deseos y ambiciones... (...) Que la risa sea propia del hombre es signo de nuestra imitación como pecadores (...)*¹⁴. Como vemos el fraile nos habla del carnaval que posteriormente veremos brevemente. También ese miedo al pensamiento de Aristóteles, pensemos que el propio Rafael Sanzio en su *Escuela de Atenas* de los palacios vaticanos pinta un Aristóteles que señala al suelo mientras que Platón lo hace al cielo (al mundo de las ideas) en la discusión entre ambos en donde Aristóteles se presenta como un materialista que invita a su maestro a tener los pies puestos en la tierra.

No deja de ser la procesión de la tarasca un carnaval delante del Corpus que se mofa hasta de los mismos reyes, los gigantes no dejan de ser eso, representaciones de los reyes musulmanes y católicos (rey y reina siempre, al igual que las piezas del ajedrez) junto a otros personajes añadidos posteriormente como la mujer folclórica que suele llevar el traje regional del lugar o el macero de la ciudad, hasta otros añadidos según la ciudad como figuras literarias, caso de Don Quijote, a veces los reyes son reconocidos, por ejemplo en Granada desfilan los Reyes Católicos y Boabdil¹⁵.

Evidentemente son mucho menos numerosos que los cabezudos, sobre todo por su tamaño, si bien su comportamiento es diferente, aunque se acercan a la gente y se agachan para intentar asustar con sus enormes manos, lo curioso es que bailan y lo hacen en círculo, dándose la espalda, algo verdaderamente demoníaco y ahora veremos el porqué.

En el Génesis se acepta la existencia de gigantes que convivían con los hombres en el inicio de su multiplicación *-en aquel entonces había gigantes*

¹⁴ ECO, U., *El nombre de la rosa*. Editorial Lumen, Barcelona 1982, p. 380.

¹⁵ Mohamed XII, último emir de Granada desde 1486 hasta 1492.

en la tierra (y también después)-¹⁶; tanto Heinrich Kramer como Jacobus Sprenger tienen una verdadera obsesión en su *Malleus Maleficarum* sobre estos seres que dicen venir de los incubos (la mayor parte del libro de los dos dominicos está dedicado a los incubos y los súcubos): *los gigantes de quienes hablan las Escrituras fuesen engendrados, sino por ángeles y ciertos demonios que buscan a las mujeres*. Terminan especificando que estos demonios son lo que los griegos conocían como sátiros y que bailan¹⁷. Hay una curiosa explicación que realizan los dos teólogos en el sentido del baile cuando dicen que Jano como dios de dos caras para los romanos no era más que una personificación del diablo en ese ídolo y que para festejarlo en enero: *los paganos efectuaban ruidosas orgías y festejaban mucho entre sí, y celebraban diversos bailes y fiestas*¹⁸. Queda claro la visión que los dos inquisidores tenían del baile que no deja de ser la misma que intentan demostrar los gigantes de las tarascas con su danza.



Gigantes de mujer folclórica y macero en la tarasca del Corpus de Toledo.

Fuente: propia.

¹⁶ Ge. 6, 4.

¹⁷ KRAMER, H., y SPRENGER, J., *Malleus Maleficarum*. Publicado originalmente en 1486. Ediciones Orión, Barcelona 1975, pp. 32-33.

¹⁸ *Ibidem*, p. 25.

La pieza principal que da el nombre a la procesión es la tarasca, en realidad es una deformación de la iconografía votiva de Santa Marta y concretamente del principal de sus atributos, el dragón a los pies.

Existe un dicho oral, una especie de oración de petición que ha pasado a la memoria colectiva y que se dice para sí mismo en el momento en que nos encontramos nerviosos y puede aparecer en nosotros el pecado capital de la ira: *Santa Marta bendita que al monte fuiste y a las fieras amansaste, amánsame*. En realidad es una especie de invocación a la hermana mayor de María Magdalena y Lázaro basada en el milagro de Tarascón.

No todas las tradiciones tras la Ascensión al cielo de Jesús son iguales, existen versiones que llevan a los tres hermanos a la isla de Chipre, si bien una de las más asimiladas por la tradición y creída por la psicología colectiva de manera inconsciente es que terminaron en actuales tierras francesas; Lázaro se convertiría en el primer obispo de Marsella y las hermanas seguirían hacia el sur, retirándose María Magdalena a una cueva a orar (sus restos según otras tradiciones terminarían reposando supuestamente en Vezeláy, dando nombre a la construcción de la famosa abadía benedictina) y Marta seguiría hasta Tarascón en donde se afirma que se convierte junto a su criada Marcela en la primera monja, hay flos sanctorum como el de Villegas que afirman que es la segunda Virgen por voluntad a Dios tras la propia Madre de Jesús.

En este supuesto primer convento donde reside y milagrosamente muere tras leer la Pasión del Señor y aparecésele éste diciéndole que fuera al reino de los cielos como huésped de Dios del mismo modo que ella había tenido como huésped a Jesús; cuenta la versión que un tremendo dragón (lagarto gigante) asolaba a Tarascón y ella lo venció,¹⁹ siendo la manera en que se representa con la fiera demoniaca a los pies. De hecho otras santas vírgenes tomando la figura de Marta aparecerán en sus iconografías con el dragón a los pies, caso de Santa Margarita por ejemplo.

En este sentido nace la tarasca en Tarascón y se extiende a los alrededores, con clara influencia en toda la península Ibérica y va a aparecer en esas posteriores procesiones del Corpus, ahora bien ¿una santa huyendo con el demonio?, todo lo contrario, lo que huye e iconográficamente se representa es el dragón ponzoñoso montado por la mujer lujuriosa; seguidamente explicaremos brevemente el significado de los dos iconos y el porqué van unidos.

¹⁹ VILLEGAS, A. de, *Flos Sanctorum. Vida y hechos de Jesu-Crhisto...* Viuda de Iuan Rodríguez, Toledo 1591, f. 405.

Empezaremos por el dragón que hay que entenderlo como el propio demonio, por ello va el primero (otras veces el último, no olvidemos el desorden de la procesión) y tras él todos los demás gigantes, cabezudos y otros personajes variopintos que no siempre tienen el porqué ser los mismos, es el mal representado en los secuaces del demonio que huyen junto a él.

Es curioso que las representaciones del demonio sobre todo en el Románico va a ser la metamorfosis del lagarto, ese mismo saurio que va a pisar un San Miguel que todavía no ha evolucionado a su indumentaria castrense y se suele representar con túnica y estola cruzada.

Existe un parangón precioso entre el dragón ponzoñoso que es el demonio y el dragón sin ponzoña que es representado como Cristo, así por ejemplo lo especifica Alonso de Villegas²⁰ y que evidentemente es una clara prefiguración de la Pasión Redentora de Cristo en el Pentateuco, cuando Moisés para salvar a los israelitas picados por las serpientes pone sobre un palo-cruz a una serpiente de bronce que con nada más mirarla todos quedarían curados²¹. Son muchos los tratados que hablan del veneno de los demonios, el mismo Erasmo de Rotterdam en el *Enquirindión* indica la metáfora de que disparan flechas venenosas: *Mira a tu alrededor y verás que demonios malísimos están al acecho de tu ruina, armados de mil engaños y mil ardiles. Con flechas encendidas e impregnadas de ponzoña letal tratan de traspasar nuestras almas desde lo alto (...)*²².

Respecto a la mujer que va sobre la tarasca en vez de identificarla con Santa Marta hay que hacerlo con la gran prostituta apocalíptica sentada sobre la bestia²³ y ésta que baila sobre el dragón puede encarnar muy diferentes formas, en Granada es el maniquí de la moda (no deja de ser el pecado capital de la Avaricia) y en Toledo se le identifica con Ana Bolena²⁴, la “lujuriosa” culpable del cisma anglicano, la causa material de la ruptura del matrimonio católico de Catalina de Aragón²⁵ que venía a indicar o personificar el ideal catolicismo de sus padres los Reyes Católicos (recordamos que entre todos los retratos de la reina destacan los de Melchior Alemán como la joven viuda

²⁰ Cfr. VILLEGAS, A. de, *Flos Sanctorum y historia general en que se escribe la vida de la sacratísima madre de Dios y Señora Nuestra y la de los santos antiguos que fuera antes de la venida de Nuestro Salvador al mundo*. Edita Don Juan de Bezàres, Barcelona 1760.

²¹ Nu. 21, 4-9.

²² ROTTERDAM, E. de, *Enquirindión. Manual del caballero cristiano*. BAC. Madrid 1995, p. 55.

²³ Ap. 17, 1-18.

²⁴ Reina consorte de Inglaterra desde 1533 hasta 1536.

²⁵ Reina consorte de Inglaterra desde 1509 hasta 1533.

de Arturo el Príncipe de Gales²⁶ (tenía 16 años, el príncipe 15, por tanto nunca oficialmente consumaron el matrimonio) o dando su rostro a la misma Santa María Magdalena) y el pecado de Enrique VIII²⁷ que traicionaba el título de *Defensor de la Fe* que le había otorgado León X²⁸, teniendo su sobrino Clemente VII²⁹ que excomulgólo.

Independientemente del desdichado final de Ana Bolena considerado muy honroso entregando su alma a Dios frente al rey que había caído considerablemente en desgracia ante la Iglesia Católica (ella misma lo perdonó en el cadalso) no ha dejado de pasar a la historia como una mujer entrometida capaz de romper un matrimonio sagrado, por ello que la muñeca de la tarasca toledana vaya vestida como ella (con el mismo tocado y vestido de época que se conserva en la mayoría de sus retratos, muy diferente por ejemplo al rigor con el que en muchas ocasiones se retrató Isabel I la Católica³⁰ -como los que realizara o se le atribuyan a Juan de Flandes y en los anónimos en donde su actitud suele ser orante en una mujer altamente recatada) y lo más interesante es que la muñeca de Ana Bolena baile en momentos inesperados hacia todas las direcciones con las mismas connotaciones que antes expresábamos.

No sólo la idea queda en ella, sino en el mal que trajo a España, primero por recluir a la “divorciada” hija de los Reyes Católicos y después por parir a la tercera descendiente del trono de Inglaterra que se separaría definitivamente con el credo anglicano, Isabel I³¹ que rompía con la vuelta al catolicismo en su hermana de padre María I “la católica”³² (hija de Catalina de Aragón) quien había ocupado el trono tras el breve reinado de Eduardo VI³³, hijo de Jane Seymour³⁴ (tercera esposa de las “oficiales” del lascivo y cismático rey inglés) y los días de gobierno de Juana I Grey³⁵ ejecutada por María I en base a una acusación de su tendencia al credo anglicano y por la cual la nieta de los Reyes Católicos recibió el apodo de “la sanguinaria”.

²⁶ Primogénito de Eduardo VII de Inglaterra, heredero al trono y por tanto Príncipe de Gales hasta su defunción en 1501.

²⁷ Rey de Inglaterra y Señor de Irlanda desde 1509 hasta 1547.

²⁸ En el siglo Juan de Médicis, Sumo Pontífice Romano desde 1513 hasta 1521.

²⁹ En el siglo Julio de Médicis, Sumo Pontífice Romano desde 1523 hasta 1534.

³⁰ Reina de Castilla desde 1474 hasta 1504.

³¹ Reina de Inglaterra e Irlanda desde 1558 hasta 1603.

³² Reina de Inglaterra e Irlanda desde 1553 hasta 1558.

³³ Rey de Inglaterra e Irlanda desde 1547 hasta 1553

³⁴ Reina consorte de Inglaterra desde 1536 hasta 1537 por la repentina muerte en el parto de Eduardo VI.

³⁵ Reina de Inglaterra e Irlanda desde el 10 al 19 de julio de 1553.

Pensemos la cantidad de historia que puede guardar una simple muñeca que baila sobre un dragón y a la que se le da una identidad, un claro patrimonio intangible que resume procesos históricos desconocidos por la mayoría de los que se apartan a su paso porque al mismo tiempo que baila la tarasca escupe agua, pues escupir es uno de los iconos de la más mala educación, uno de los peores sacrilegios que existen por ser un rechazo detestable es escupir sobre la tumba de un difunto.



Tarasca de Toledo. Fuente: propia.

La representación de la Avaricia de Granada es también llamativa, pues no deja a su paso de decirle a los granadinos y sobre todo a las mujeres que todos son unos avariciosos que expectantes esperan el ver cómo va vestida para cambiar la elección de su armario para ese verano; en resumen el uso del dinero innecesario para el simple hecho de aparentar con el nuevo color y corte que se haya impuesto: *no se puede servir a Dios y al dinero*³⁶, sin embargo la gran prostituta de la tarasca invita inconscientemente al pecado, pues con sólo mirarla introduce las ideas contrarias al mismo tiempo que huye del que detrás de ella nació desnudo en un pesebre sin nada³⁷.

³⁶ Lc. 16, 13.

³⁷ Lc. 2, 6-7.

En este sentido de huída hay que considerar que la tarasca sale considerablemente antes que la procesión del Corpus y nunca desde dentro del templo, en el caso de Toledo lo hace con una hora de antelación a que la puerta de la calle Llana de la catedral de paso al cortejo procesional católico, en el caso de Granada justo terminada la Eucaristía, momentos antes de que el cortejo aparezca por la puerta principal de la catedral que emprendiera Alonso Cano se inicia el baile en la Plaza de Pasiegas para comenzar a correr de manera ruidosa y folclórica (a veces tocan hasta las castañuelas) por la famosa calle Marqués de Gerona. En cierto modo lo que se representa con esa salida antes el comienzo de la procesión y dejando una considerable distancia es que el mal y por tanto los demonios por el hecho de haber comenzado la Eucaristía se están comenzando a poner muy nerviosos, porque el Bien que está triunfando dentro del templo en poco tiempo saldrá a la calle y en cierto modo es necesario ponerse a salvo del mismo y por tanto huir con suficiente tiempo.

Quizás uno de los casos más curiosos del nerviosismo del mal lo encontremos en Camuñas (provincia de Toledo) en el cual los demonios que rodena la parroquia en el momento de la consagración comienzan a abuchear, dando con palos en el suelo y en cierto modo chillando (curiosas interjecciones como ¡uuuuuh, uuuuuuh, uuuuuuh!).

Como punto de finalización a lo que siempre aparece en la tarasca hay que indicar lo que complementa y nunca tiene el porqué ser igual, son diversas mofas que van desde charangas que interpretan pasodobles (no olvidemos que es la música popular española que interpreta la lucha del toro y el torero en una danza) y disfraces, un curioso ejemplo es el desfile en Toledo de las compañías francesas de la Guerra de la Independencia Española que desfilan con armas de época que llevan flores en el cañón o el uso de artillería pesada que transportada sobre ruedas dispara pólvora inofensiva que no hace más que ruido, no deja de ser una clara mofa a la caída del imperio de Napoleón I Bonaparte³⁸ y la clara defenestración del impuesto hermano del emperador José Napoleón I Bonaparte³⁹ frente al nacionalismo del pueblo español que venció al francés restaurando su poder en la figura de Fernando VII⁴⁰. No deja de expresar un parangón en la procesión de esta tarasca entre el David español y el Goliat francés perfectamente recordado en la batalla de Bailén de 1808.

³⁸ Emperador de Francia desde 1805 hasta 1814 y Jefe de Estado de Francia desde el 20 de marzo al 22 de junio de 1815 en una pequeña defenestración de Luis XVIII.

³⁹ Rey de España desde 1808 hasta 1813.

⁴⁰ Rey de España desde 18013 hasta 1833, también se consideró rey por unos días en 1808, de aquí el nombre de "el deseado" por los españoles.

Existe una lectura de que todas estas mofas no niegan el ser un recuerdo a lo que Almagro Alises plantea como hipótesis de un espectáculo bochornoso en el cual se obligaba a los judeoconversos a participar en la procesión del Corpus con comportamientos grotescos que dejaban claro la expiación de sus pecados por su pertenencia a un credo anterior y lógicamente equivocado que había sido perdonado con el sacramento del Bautismo y la entrada del judío o del islamista en la comunidad y religión católica⁴¹.

Hipótesis que pueden ser forzadas o no, pues como bien indica el Padre Francisco Javier Campos en toda fiesta frente a la norma establecida existen espacios para la creatividad⁴², lo que venimos indicando que cada colectivo prima unas cuestiones frente a otras. En el fondo volvemos a lo que indicábamos al comienzo de este breve artículo, aunque todo sea la búsqueda de representar de diversas formas la huída del demonio no invalida que emana de un carácter religioso, el mismo que une todas las fiestas y las distribuye en torno a una fiesta principal como veníamos expresando que era el domingo de resurrección; siguiendo al mismo autor tomamos palabras textuales que vienen a expresar con mayor precisión lo que queremos transmitir: *Lo religioso es una realidad fundamental e imprescindible en la concepción, organización y desarrollo de las fiestas*⁴³.



Mofa a los franceses en el Corpus de Toledo. Fuente: propia.

⁴¹ ALMAGRO ALISES, José Ángel. *Úbeda en Sefarad*. Editorial El Olivo, Úbeda, 2012, pp. 208-209.

⁴² CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F.J., *Fiestas barrocas en el mundo hispánico: Toledo y Lima*. Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas. San Lorenzo de El Escorial, 2012, p. 25.

⁴³ *Ibidem*, p. 21.

Para finalizar esta comunicación vamos a recordar y plantear muy brevemente esa cabalgata del final del carnaval conocida como el entierro de la sardina y es que hay que considerar al pez como un animal que entorpece la inteligencia, por tanto enterrar la sardina es celebrar el sepelio de algo verdaderamente absurdo.

El parangón con el pez es algo muy antiguo, lo pone Platón en boca de Menón cuando habla con Sócrates al hablar del pez torpedo en el sentido de que ante la conversación con el maestro de los filósofos se encuentra confuso: *este pez, a quienquiera que se le acerca y le toca, lo hace entorpecerse*⁴⁴. En este sentido quien entierra a la sardina no deja de comportarse como una mente entorpecida, absurda; si bien hay una idea curiosa y es que la sardina arde, se purifica⁴⁵ y por tato tras su final abre las mentes a la Cuaresma.

El caso del loro en la idea del sepelio es muy peculiar, pues se refiere al caso concreto de Pontevedra donde un farmacéutico de principios del siglo XX llamado Don Perfecto tenía un loro al que había llamado por su lengua desvergonzada Ravachol en recuerdo al anarquista francés. Al ser aves que aprenden a hablar y todo lo repiten sin sentido (aprenden lo que le dicen, de hecho el loro hablaba en gallego); parece ser que era considerablemente inteligente y por ejemplo a los sacerdotes al verlos de negro los llamaba “cuervos” y según la tradición tuvo palabras grotescas hasta para Emilia Pardo Bazán.

Curioso es que fallecido el animal como un famoso fue enterrado por toda la ciudad en un sepelio un tanto absurdo el miércoles de ceniza (curiosa elección del día, pues el pájaro había sido embalsamado) pasando a ser uno de los loros más famosos del mundo que todos los años en el carnaval de la capital gallega se entierra en vez de la sardina tan divertida por poner alguna ciudad como ejemplo en Las Palmas de Gran Canaria (hay que indicar que en muchos lugares la cabalgata de la sardina se anuncia con esquelas mortuorias muy graciosas en su lectura, caso de Úbeda por ejemplo). Todas estas cabalgatas fúnebres clausuradas con una cremación tienen la misma lectura, el fuego del bien termina con el desenfreno de la fiesta (el mal) y de sus cenizas renace de nuevo el bien.

A modo de conclusión hemos puestos algunos ejemplos de tarascas y más brevemente de entierros de carnaval, pero en resumen conservadas estas

⁴⁴ PLATÓN, *Menón en Obras completas*. Edición de Patricio Azcárate, Madrid 1871, t. 4, p. 303.

⁴⁵ Existen muchas lecturas sobre el fuego, quizás uno de los principales literatos hacia el mismo sea Dante en el sentido de que en su figurado viaje a los infiernos, purgatorios y cielos va definiendo muchas clases de "fuegos" desde aquellos de castigo en los que arden las almas "por dentro" en el infierno hasta el fuego de amor, el fuego de caridad,... Cfr. DANTE ALHIGIERI, *La divina comedia*. Editorial mediterráneo, Madrid 1987.

fiestas intangibles con mayor o menor importancia no dejan de ser comportamientos asimilados en los que la persona realiza rituales sin saber y ni siquiera pararse a pensar el porqué los hace, el no católico se comporta en el carnaval como un católico sin siquiera plantárselo (como un esclavo de la mentalidad colectiva) y el más católico se sorprende cuando viaja a un conocido Corpus Christi por su antigüedad y topa con el paseo de las tarascas en uno de los días más festivos del calendario litúrgico católico.

Todo lo que hemos expresado y muchas más ideas afines y complementarias que por extensión nos dejamos en el tintero no dejan de demostrar toda la filosofía, teología y arte (en el sentido de la iconografía) que se encuentra detrás de una cabalgata realizada con constructos mentales católicos, parte de la religiosidad popular que hay que definirla como un fragmento fundamental del patrimonio intangible.

BIBLIOGRAFÍA

- AAVV, *La Sagrada Biblia*. Ediciones San Pablo, Madrid 1998.
- AAVV, *Los Papas, veinte siglos de Historia*. Pontificia administración de la Patriarcal Basílica de san Pablo. Ciudad del Vaticano 2002.
- ALHIGIERI, Dante. *La divina comedia*. Editorial mediterráneo, Madrid 1987.
- ALMAGRO ALISES, J. A., *Úbeda en Sefarad*. Editorial El Olivo, Úbeda 2012.
- CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F.J., *Fiestas barrocas en el mundo hispánico: Toledo y Lima*. Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas. San Lorenzo de El Escorial 2012.
- DE SANTOS OTERO, A., *Los Evangelios Apócrifos*. Biblioteca de autores cristianos, Madrid 2003.
- ECO, U., *El nombre de la rosa*. Editorial Lumen, Barcelona 1982.
- KRAMER, H., y SPRENGER, J., *Malleus Maleficarum*. Publicado originalmente en 1486. Ediciones Orión, Barcelona 1975.
- LINK, L., *El diablo, una máscara sin rostro*. Síntesis. Madrid 2002.
- LORITE CRUZ, P.J., *Iconografía de San Miguel en la diócesis de Baeza-Jaén*. Tesis Doctoral defendida en 2010 en la Universidad de Jaén. Editorial Académica Española, Saarbrücken, 2011, t. I.

- LORITE CRUZ, P.J., “De la conocida iconografía de Santa Marta a la desconocida de San Amador, ejemplos estandarizados en la colectividad de Martos”, en *Aldaba*. Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Martos (Martos), nº 31 (2011) 25-31.
- LORITE CRUZ, P.J., “La idea de patrimonio psicológico inconsciente”, en *Claustro de las artes*. Asociación Cultural Alcázar (Baeza), nº 4 (2010) 92-96.
- LORITE CRUZ, P. J., “Los modelos iconográficos de las santas mártires, una lectura de la mujer libre”, en *III Congreso virtual sobre historia de las mujeres*. Asociación de Amigos del Archivo Histórico Diocesano de Jaén. Jaén 2011, Comunicación n.º 4, 17 págs. S/P.
- LORITE CRUZ, P.J., “Una aproximación a la iconografía de San Bartolomé, el apóstol exorcista patrón de Montoro”, en *Pasión por Montoro*. Plataforma digital Pasión por Montoro (Montoro), nº 1 (2011) S/P (10 páginas).
- PLATÓN, *Menón* en *Obras completas*. Edición de Patricio Azcárate, Madrid 1871.
- RATTI, Aquiles (Pío XI). *Rituale Romanum*. Editio Juxta Typicam Vaticanam, Ciudad del Vaticano 1925.
- RIPA, C., *Iconología*. Ediciones Akal, Madrid 2002.
- RODRÍGUEZ BECERRA, S., “Cultura popular y fiestas”, en *Los Andaluces*. Ediciones Istmo, Madrid 1980.
- ROTTERDAM, E. de, *Enquiridión. Manual del caballero cristiano*. BAC, Madrid 1995.
- STAPLES LEWIS, C., *Cartas del diablo a su sobrino*. Rialp, Madrid 1993.
- VILLEGAS, A. de, *Flos Sanctorum. Vida y hechos de Jesu-Crhisto...* Viuda de Iuan Rodríguez, Toledo 1591.
- VILLEGAS, A. de, *Flos Sanctorum y historia general en que se escribe la vida de la sacratissima madre de Dios y Señora Nuestra y la de los santos antiguos que fuera antes de la venida de Nuestro Salvador al mundo*. Edita Don Juan de Bezàres, Barcelona 1760.

